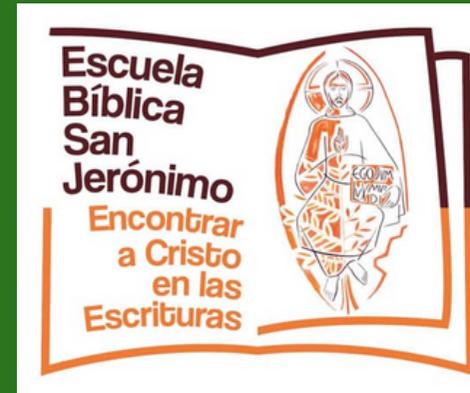


DOMINGO 28 DE AGOSTO 2022

DOMINGO 22°
DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



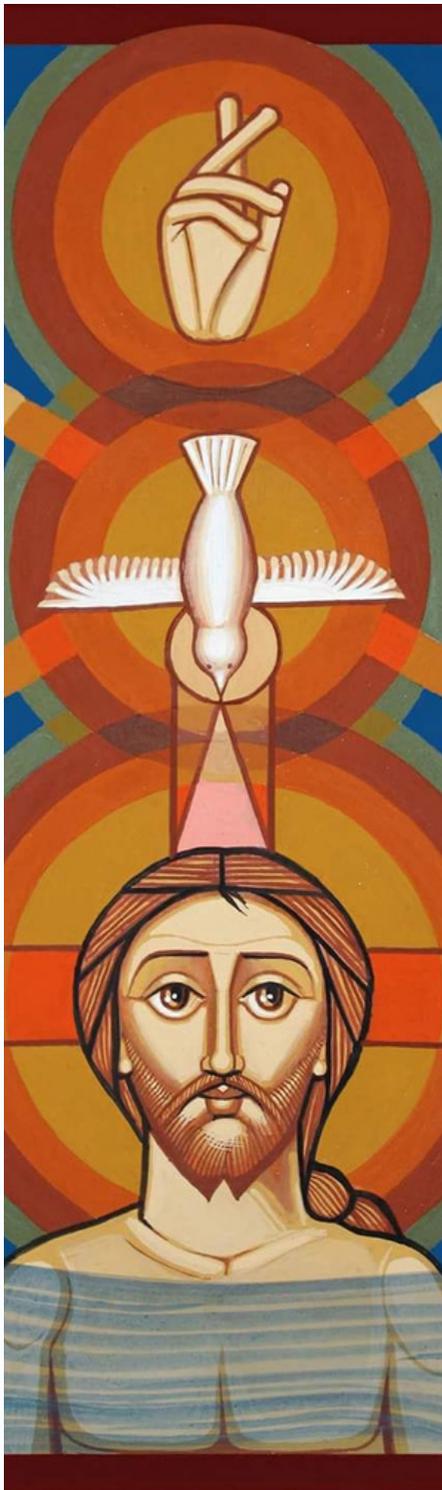
**Señor, nos invitas al banquete del reino,
¡Eso nos basta!**

Lucas 14, 1. 7-14

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios Padre nuestro,
Tú alzas de la basura al pobre y a los humildes;
tu Hijo Jesús vino a nosotros
como el servidor de todos
y cuidó con cariño a los desamparados.
Haz que, con sus mismos sentimientos,
respetemos y sirvamos a los débiles,
a los indefensos y a los humildes,
y aceptemos contarnos entre ellos.
Dispón nuestros corazones para ser testimonio del reino
porque tú has derramado tu misericordia sobre nosotros
por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 14, 1. 7-14*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

El mundo se encarga de etiquetar a las personas y ubicarlas en listas de honor, en las que se pueden buscar y presumir de posiciones de importancia. La búsqueda de la popularidad es una gran tentación. El sistema de valores que otorga puestos de importancia que sitúan a unos sobre otros está en desacuerdo con el de Jesús y el Reino. Jesús dio algunos consejos prácticos para aceptar invitaciones que reflejan lo que sucede en el reino. El Señor nos invita a su mesa y nos pide vivir en la verdad de quién es él y quiénes somos nosotros. Pidamos la gracia de cultivar corazones que sirvan, sin considerar el costo ni buscar retribuciones.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 14, 1: Jesús invitado a cenar en casa de un fariseo
- b. Lucas 14, 7-11: Jesús observa cómo buscan los primeros puestos
- c. Lucas 14, 12-14: Recomendación a los invitados

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 14, 1. 7-14

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 14, 1: Jesús invitado a cenar en casa de un fariseo.

El sábado, al concluir el reposo establecido por la ley, Jesús es invitado por un fariseo. Jesús está a la mesa. En este contexto sucede el primer episodio de la sanación de un hombre hidrópico, impedido por su enfermedad de participar a la mesa (Cf. Lc 14, 2-6). Las personas que están marcados en su carne por alguna enfermedad, quedan excluidos de la comunidad. La cena del sábado tiene carácter festivo y sagrado. El sábado se hace memoria semanal del éxodo y de la creación. Jesús, en sábado, devuelve la libertad y la salud plena a un hombre hidrópico.

b. Lucas 14, 7-11: Jesús observa cómo buscan los primeros puestos.

Los criterios para elegir los puestos no se basan en la precedencia o sobre los papeles o la notoriedad, sino que se inspira en el actuar de Dios que promueve a los últimos (Lc 14, 11). Este principio cierra la parábola y echa por tierra los criterios mundanos. Jesús alude a la acción de Dios por medio del pasivo “será ensalzado”. Dios exalta a los pequeños y a los pobres y los pone en primer lugar. Luego vienen los criterios sobre la elección de los invitados. Se excluyen los criterios de recomendación o de solidaridad corporativa. La lista comienza con los pobres, que en el evangelio de Lucas son los destinatarios de las bienaventuranzas concretándose en los disminuidos físicamente, excluidos por las solidaridades farisaicas y por el ritual del templo (Cf. 2Sam 5, 8; Lv 21, 18). Esta lista volverá a aparecer en la parábola del banquete (Lc 14, 21).

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



c. Lucas 14, 12-14: Recomendación a los invitados.

La recomendación de Jesús se refiere al criterio de invitar a quienes pueden corresponder pues se recompensará en la resurrección de los justos (Lc 14, 14), al final de los tiempos, cuando Dios manifieste su señorío comunicando la vida en plenitud. Esta enseñanza alude a la bienaventuranza del Reino y a la condición para participar en él mediante la imagen del banquete, como imagen del Reino al que todos somos invitados. El banquete final, que es el Reino de Dios y expresión de la comunión plena, se prepara en la fraternidad y la comunión actual. Jesús ofrece un criterio para interpretar la convocación de toda la humanidad con el anuncio del Reino de Dios en medio de las realidades históricas.

6

Asumamos un compromiso para la semana.

Pidamos rechazar como él honores y beneficios y elegir ser humildes e incluso humillados/as como Él lo fue por dar testimonio del reino. Vivamos en la libertad de aceptar humillaciones con calma y serenidad, cuando ellas aparezcan por el bien de los demás.

R/. ¡Señor, Tú eres bueno con los pobres!

7

Los justos se regocijan,
gritan de gozo delante del Señor
y se llenan de alegría.

¡Canten al Señor, entonen un himno a su Nombre!
Su Nombre es “el Señor”. R/.

El Señor en su santa Morada
es padre de los huérfanos y defensor de las viudas:
Él instala en un hogar a los solitarios
y hace salir con felicidad a los cautivos. R/.

Tú derramaste una lluvia generosa, Señor:
tu herencia estaba exhausta
y Tú la reconfortaste;
allí se estableció tu familia, y Tú, Señor,
la afianzarás por tu bondad para con el pobre. R/.

**Oremos con el
Salmo 67,4-5a.
c. 6-7b. 10-11**



8

ORACIÓN FINAL

Señor Dios nuestro,
hemos sido invitados por tu Hijo Jesús a la mesa del Reino.
Te damos gracias porque no nos juzgas ni condenas,
aunque nuestra fe sea débil y dudemos en seguirlo.
Danos la gracia para que aceptemos como hermanos
a los pobres y a los que sufren,
como tú nos has aceptado a nosotros.
en Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.**

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

